X Congreso Nacional de Ciencia Política. SAAP y Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, 2011.

Exploraciones sobre el voto kirchnerista: 2003-2007.

Jorrat, Jorge Raúl y Riveiro, Manuel.

Cita:

Jorrat, Jorge Raúl y Riveiro, Manuel (Julio, 2011). *Exploraciones sobre el voto kirchnerista: 2003-2007. X Congreso Nacional de Ciencia Política. SAAP y Universidad Católica de Córdoba, Córdoba.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/manuel.riveiro/9

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pbbK/r5s

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

"Ponencia preparada para el X Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, 27 al 30 de julio de 2011"

Exploraciones sobre el voto kirchnerista 2003-2007[1]

Jorge Raúl Jorrat
Instituto Gino Germani, UBA
Investigador del Conicet
Manuel E. Riveiro
Instituto Gino Germani, UBA

Introducción

El estudio explora el voto por Néstor Kirchner en 2003 y el voto por Cristina Kirchner en 2007. En un intento de dar cuenta de dicho voto, se toman en cuenta variables explicativas tradicionales del comportamiento electoral, básicamente clase social, percepciones de la economía, ideología, identificación partidaria y tradición electoral. Se introducen algunos controles por sexo y edad. Es decir, se verá el voto kirchnerista como función de aspectos político-ideológicos, de clivajes de clase y de percepciones de la economía.

La indagación descansa en el análisis de cinco encuestas integradas, realizadas a muestras nacionales de población adulta, correspondientes a los años 2003, 2004, 2005, 2007 y 2010. Todas, salvo la última, indagaban sobre el voto de 2003. Las dos últimas, preguntaban por el voto 2007.[2]

---

[1] Los datos usados fueron relevados según distintos subsidios de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica –ANPCYT- y UBACYT al autor senior (J. R. Jorrat), además de convenios con la Dirección de Estadística e Información de Salud (DEIS), del Ministerio de Salud de la Nación. Las encuestas se concretaron mientras J. R. Jorrat era Director del Centro de Estudios de Opinión Pública de la UBA, hasta mediados de 2010. La mayoría de ellas se hicieron como parte de los relevamientos del *International Social Survey Program* (ISSP).

[2] Así, las muestras de 2003 a 2007 constituyen una especie de "gran muestra" para las elecciones de 2003 y las de 2007 y 2010 una muestra para las elecciones de 2007. No son encuestas electorales del momento, y las preguntas, por ejemplo para voto de 2003, se realizan de 2003 a 2007, con todas las consecuencias que en el recuerdo y percepciones de los encuestados ello implica. La variación de los que dicen haber votado por Néstor Kirchner en 2003 va de un mínimo de 30% (año 2005) a un máximo de 35% (año 2007). En todos los casos, siempre bastante por encima de los resultados oficiales. Nótese que en todos los casos se excluyen los que no votaron o que no tenían edad para votar (no se excluyen los que mencionan "no sabe/ no contesta"). Por ello, los porcentajes estarían calculados, aproximadamente, sobre los votos positivos.

Algunas cuestiones conceptuales

Dos aspectos, fuera de las variables político-ideológicas que naturalmente subyacen a estas primeras exploraciones, se refieren a dos tradiciones arraigadas de investigación del comportamiento electoral: el voto de clase y el voto económico. Sobre ellas haremos una breve mención.

Sobre el voto de clase, ya hicimos distintas consideraciones en el pasado (Jorrat y Acosta 2003, Jorrat en Canton y Jorrat 2007, Cap. 5, Canton y Jorrat 2003, 2005), que daban cuenta de la discusión en la literatura. Desde las posiciones más extremas que postulaban la muerte de la clase (Kingston 2000, Pakulski y Waters 1996), hasta la muy variada bibliografía que discutía la persistencia o la disminución del interés explicativo del voto de clase frente a posibles desalineamientos de los partidos. Hay dos compilaciones que reunieron parte de esta discusión: Evans (1999) y Clark y Lipset (2001), a lo que se agrega Evans (2000), Andersen y Heath (2002) y un libro posterior sobre la experiencia europea occidental: Knutsen (2006). Pueden incluirse, en castellano, dos ediciones de la revista Zona Abierta, compiladas por Caínzos (1999 y 2001), además de Polavieja (2000).

Un breve resumen toma en cuenta la discusión de la desaparición o pérdida de influencia del voto de clase[3], tradicionalmente definido como el apoyo de clase obrera a los partidos de izquierda o laboristas. Dejando de lado los debatidos problemas sobre la conceptualización y medición de clase, están las señaladas tendencias a una disminución del peso de la clase obrera tradicional en el conjunto del electorado, las de aburguesamiento de la clase obrera y la movilidad social (sociedades menos estratificadas), la presencia de nuevos clivajes sociales, el desarrollo de cierta independencia de la ciudadanía en cuanto a realizar evaluaciones más allá de su situación de clase, del surgimiento de una nueva izquierda asociada a las clases medias

[3] Para la posición de defensa de que los clivajes o votos de clase no han declinado, ver Hout, Brooks y Manza (1995) y Manza y Brooks (1996). En una posición opuesta, ver, por ejemplo, Nieuwbeerta (1995) y Nieuwbeerta y Ultee (1999). Nieuwbeerta y Ultee observan que la mejora en el estándar de vida y el crecimiento de la afiliación sindical de las clases no manuales habrían acelerado el declinar del voto de clase en algunos países.

supuestamente radicalizadas, de la aparición de preocupaciones post-materialistas en el electorado,[4] de la casi desaparición de los partidos tradicionales y de la necesidad de los partidos con aspiraciones mayoritarias a ampliar su electorado superando los límites de las propuestas con apelaciones de clase, etc. [5]

En cuanto al voto económico, también hubo oportunidad de discutir el mismo (Canton y Jorrat, 2002 y2007 -Sección II-), siempre en un enfoque de nivel micro. Se encuentran presentaciones en Lewis-Beck (1990), Norpoth, Lewis-Beck, y Lafay (comps., 1991), Lewis-Beck y Stegmaier (2007), a lo que se agregan diversas evaluaciones en un número completo de Electoral Studies (Nº 19, 2000) y una síntesis de discusiones críticas en Anderson (2007).

Recuérdese la visión tradicional castigo-recompensa según el manejo de la economía por parte del ejecutivo,[6] a lo que debía asociarse, en la evaluación del castigo, la existencia o no de una oposición creíble (entre otros, ver Anderson 2000). Se agrega una predicción sobre "el fin del voto económico" (Anderson 2007), haciendo hincapié en diversas señales planteadas en la literatura en cuanto al carácter particularmente contingente del voto económico, como que las evaluaciones económicas estarían teñidas por actitudes partidarias preexistentes o por una posición diferencial en la estructura

---

[4] "… la idea de que los intereses determinan las preferencias de los electores implica que éstas son unidimensionales, lo que encaja mal con la perspectiva más reciente sobre los valores en las sociedades desarrolladas. Independientemente de que se acepten o no los planteamientos de Inglehart sobre el ascenso de nuevos valores posmaterialistas, existe una amplia evidencia de que los electores interpretan la misma evolución de la economía en función de parámetros que no se reducen a los propios intereses materiales, sino que incluyen criterios políticos y sociales. Por otra parte, en el análisis de los resultados de las campañas surgen razones para pensar que los electores deciden sobre *cuestiones concretas*, a partir de su valoración previa respecto a ellas (Paramio 2000, p. 80). Dados los límites de nuestras encuestas, las "cuestiones concretas" no fueron relevadas.

[5] En realidad, la etapa del proceso de democratización es señalada como importante: "En los casos de democratización tardía, los líderes y partidos políticos populistas o autoritarios a menudo incorporaron políticamente a las clases populares. Los líderes y partidos que desempeñaron este rol promovieron generalmente llamados multiclasistas a 'el pueblo' [en castellano en el original] más que llamamientos de clase" (Mainwaring y Torcal 2004, p. 9)

[6] En un trabajo de 2007 notan Lewis-Beck y Stegmaier: "Durante la campaña por las elecciones presidenciales norteamericanas de 1980, que enfrentó al presidente en ejercicio Jimmy Carter contra su contendiente Ronald Reagan, Reagan formuló a los votantes norteamericanos una pregunta perentoria: 'El próximo martes todos ustedes irán a los comicios, se pararán en el lugar de votación y tomarán una decisión. Creo que cuando tomen tal decisión, estaría bien que se preguntasen a sí mismos: ¿estoy mejor ahora que lo que estaba hace cuatro años?' – Ronald Reagan, U.S. Presidencial Debate, Oct 28, 1980" (p. 2). A ello puede agregarse una vieja frase del Primer Ministro Británico Harold Wilson: "Toda la historia política muestra que la posición de un gobierno y su habilidad para mantener la confianza del electorado en una elección nacional depende del éxito de su política económica" (referido en Anderson 2007, p. 3). Citas como las precedentes –además de la popularizada "Es la economía, estúpido"– suelen mencionarse con frecuencia para hacer referencia a la importancia de la evaluación económica en la decisión de voto.

social, sobre que las percepciones de los votantes estarían particularmente afectadas por la intermediación de los medios de comunicación que tenderían a enfatizar las condiciones económicas negativas, sobre que la situación y percepción de la economía estaría fuertemente afectada por el contexto político, que el voto económico perdería relevancia cuando los partidos políticos están poco institucionalizados o enraizados (Maravall y Przeworski 2001), que la responsabilidad (*accountability*) democrática por la evaluación económica del oficialismo sería más bien una excepción,[7] a la par tanto de un supuesto carácter "inestable" que la investigación sobre la vinculación entre economía y voto mostraría, como de las muy variadas dificultades de operacionalización y medición de las variables de interés, etc., etc.

Dentro de este contexto conceptual, y sin pretensiones de evaluar la abundante batería de hipótesis en juego, se desarrollará la presente exploración.

Datos considerados

El análisis descansa en cinco encuestas nacionales, de base probabilística, a población adulta (18 años y más), llevadas a cabo por el Centro de Estudios de Opinión Pública de la Universidad de Buenos Aires entre los años 2003 y 2010.

Los tamaños de cada muestra fueron: 1510 personas en 2003, 1000 en 2004, 1420 en 2005, 3313 en 2007 y 2263 en 2010. En todos los casos se trató de muestras estratificadas, en múltiples etapas, con selección aleatoria en todas las etapas del muestreo, salvo la del año 2004, que contempló cuotas por sexo. La agregación de los datos se ponderó respetando el peso –en la base integrada– de los estratos considerados para relevar las mencionadas muestras.

[7] Evans y Andersen (2006) formulan esta conclusión final en su estudio: "El efecto de los lazos políticos sobre las percepciones económicas puede ayudar a explicar porqué los gobiernos pueden parecer 'blindados' (*teflon-coated*) a pesar de un pobre desempeño económico. Los partidos populares en el gobierno acarrean con ellos un sesgo innato dentro del electorado para percibir su desempeño económico a través de una luz más positiva de lo que podría haber sido el caso de otra forma. El voto económico puede consecuentemente ser un mecanismo menos efectivo de responsabilidad (*accountability*) democrática de lo que se ha supuesto hasta el presente" (p. 21).

No se trataba de cuestionarios diseñados particularmente para estudios electorales,[8] pero la parte sociodemográfica en todos los casos contemplaba aspectos de voto, de percepción de la economía, de auto-ubicación en una escala izquierda-derecha, identificación partidaria y voto anterior, además de una detallada exploración de clase social. En las distintas encuestas se preguntó por el voto anterior, abarcando en particular 2003, agregándose al último 2007. Esta fuente de datos servirá de base para explorar el voto kirchnerista.[9]

Primeras descripciones del voto de clase

Se presentan a continuación observaciones preliminares sobre el voto de clase. Se usa, como lo hacemos habitualmente, una categorización de clase predominante en la bibliografía, originada en Erikson, Goldthorpe y Portocarero (1979) –y consecuentemente reconocida como EGP. Su esquema original, más desarrollado luego por Erikson y Goldthorpe (1992) es de 11 categorías de clase, usualmente reducida a 7 o a 5 (ver también nuestra presentación en Jorrat 2000). En los primeros cuadros usaremos la clasificación de 7 clases, mientras que más adelante descansaremos en la clasificación en 5 clases.[10]

[8] Una diferencia importante es que en la investigación sobre estos temas suele trabajarse con la intención de voto cercana a las elecciones, mientras que en nuestro caso se trata de información post-electoral, es decir, del comportamiento efectivo (como lo revela el/la encuestado/a) en la elección bajo consideración.
[9] En el caso de 2003, haremos más bien referencia a quienes "dijeron haber votado" por Néstor Kirchner, ya que en nuestras encuestas como en otras de la época, los que decían haber votado por N. Kirchner excedían por lejos los resultados oficiales. Si bien es de esperar algún porcentaje "agregado" en estos casos, lo de 2003 fue un gran exceso, que requeriría una exploración en sí misma. Es muy probable que la no realización de la segunda vuelta haya contribuido a este resultado. Entonces el "voto Kirchner 2003" abarcará a los que efectivamente lo votaron como asimismo a una importante cantidad de gente que dijo haberlo votado, sin, seguramente, haberlo hecho.
[10] Un esquema de 5 clases considerado aquí es el siguiente: 1) No Manuales: gerentes y profesionales, incluyendo profesionales y funcionarios de nivel inferior, además de trabajadores no manuales rutinarios (empleados administrativos, de comercio y servicios); 2) Pequeña burguesía no rural (artesanos cuenta propia y pequeños propietarios no rurales); 3) Pequeña burguesía rural (cuenta propia y pequeños propietarios rurales, agricultores y arrendatarios); 4) Trabajadores manuales calificados y supervisores de trabajadores manuales y 5) Trabajadores manuales no calificados (incluyendo rurales).

Cuadro 1a. Apoyos al voto por Néstor Kirchner en 2003, según cada clase social (EGP, 7 categorías). Encuestas de 2003, 2004, 2005 y 2007. Ambos sexos.

Clase sociales (EGP) – 7 categorías	VOTO PRESIDENTE 2003			
	Voto N. Kirchner 2003 (%)	Resto (%)	Total (%)	*N*
Clase de servicios (Gerentes, Profesionales)	29,3	70,7	100,0	*1309*
No manuales rutinarios	31,2	68,8	100,0	*1499*
Pequeña burguesía no rural	33,7	66,3	100,0	*1234*
Pequeña burguesía rural	35,0	65,0	100,0	*40*
Manuales calificados	37,3	62,7	100,0	*619*
Manuales no calificados	40,7	59,3	100,0	*1653*
Trabajadores rurales	40,9	59,1	100,0	*88*
Total	*34,5*	*65,5*	*100,0*	*6442*
N	*2221*	*4221*	*6442*	

Cuadro 1b. Composición del electorado de Néstor Kirchner en 2003, por clase social (EGP, 7 categorías). Encuestas de 2003, 2004, 2005 y 2007. Ambos sexos.

Clases sociales (EGP) 7 categorías	Voto 2003 Kirchner	Resto	Total
Clase de servicios (Gerentes, Profesionales)	17,3%	22,0%	20,3%
No manuales rutinarios	21,1%	24,4%	23,3%
Pequeña burguesía no rural	18,7%	19,4%	19,1%
Pequeña burguesía rural	0,6%	0,6%	0,6%
Manuales calificados	10,4%	9,2%	9,6%
Manuales no calificados	30,3%	23,2%	25,7%
Trabajadores rurales	1,6%	1,2%	1,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%
N	*2221*	*4221*	*6442*

Cuadro 2a. Apoyos al voto por Cristina Kirchner en 2007, según clase social (EGP, 7 categorías). Encuestas de 2007 y 2010. Ambos sexos.

Clase sociales (EGP) – 7 categorías	VOTO PRESIDENTE C. KIRCHNER 2007			
	Voto C. Kirchner 2007 (%)	Resto (%)	Total (%)	*N*
Clase de servicios (Gerentes, Profesionales)	29,1	70,9	100,0	*893*
No manuales rutinarios	34,2	65,8	100,0	*1092*
Pequeña burguesía no rural	41,2	58,8	100,0	*906*
Pequeña burguesía rural	45,7	54,3	100,0	*46*
Manuales calificados	46,6	53,4	100,0	*440*
Manuales no calificados	52,9	47,1	100,0	*1202*
Trabajadores rurales	54,9	45,1	100,0	*51*
Total	*41,0*	*59,0*	*100,0*	*4630*
N	*2734*	*1896*	*4630*	

Cuadro 2b. Composición del electorado de Cristina Kirchner en 2007, por clase social (EGP, 7 categorías). Encuestas de 2007 y 2010. Ambos sexos.

Clases sociales (EGP) 7 categorías	Voto 2007 C. Kirchner	Resto	Total
Clase de servicios (Gerentes, Profesionales)	13,7%	23,2%	19,3%
No manuales rutinarios	19,7%	26,3%	23,6%
Pequeña burguesía no rural	19,7%	19,5%	19,6%
Pequeña burguesía rural	1,1%	0,9%	1,0%
Manuales calificados	10,8%	8,6%	9,5%
Manuales no calificados	33,5%	20,7%	26,0%
Trabajadores rurales	1,5%	0,8%	1,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%
N	*1896*	*2734*	*4630*

Para considerar de forma más "clásica" los aspectos descriptivos del voto de clase, se presenta a continuación una visión dicotómica de clases, que permite ver lo que se denomina el voto tradicional de clase (Alford 1962).

Cuadro 3a. Apoyos de las clases manuales y no manuales al voto en 2003 por Néstor Kirchner. Encuestas de 2003, 2004, 2005 y 2007. Ambos sexos. *Porcentajes verticales*.

VOTO PRESIDENTE 2003	CLASES MANUALES Y NO MANUALES (EGP)		
	Manuales	No Manuales	Total
Voto Néstor Kirchner	39,8%	31,3%	34,5%
Resto	60,2%	68,7%	65,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Cuadro 3b. Composición del electorado de Néstor Kirchner en 2003 según clases manuales y no manuales. Encuestas de 2003, 2004, 2005 y 2007. Ambos sexos. *Porcentajes horizontales*.

VOTO PRESIDENTE 2003	CLASES MANUALES Y NO MANUALES (EGP)		
	Manuales	No Manuales	Total
Voto Néstor Kirchner	43,0%	57,0%	100,0%
Resto	34,3%	65,7%	100,0%
Total	37,3%	62,7%	100,0%

Cuadro 3c. Voto en 2003 por Néstor Kirchner y clases manuales y no manuales. Encuestas de 2003, 2004, 2005 y 2007. Ambos sexos. *Valores absolutos*.

VOTO PRESIDENTE 2003	CLASES MANUALES Y NO MANUALES (EGP)		
	Manuales	No Manuales	Total
Voto Néstor Kirchner	954	1267	2221
Resto	1446	2775	4221
Total	2400	4042	6442

Cuadro 4a. Apoyos de las clases manuales y no manuales al voto en 2007 por Cristina Kirchner. Encuestas de 2007 y 2010. Ambos sexos. *Porcentajes verticales*.

VOTO PRESIDENTE 2007	CLASES MANUALES Y NO MANUALES (EGP)		
	Manuales	No Manuales	Total
Voto Cristina Kirchner	51,2%	34,8%	41,0%
Resto	48,8%	65,2%	59,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Cuadro 4b. Composición del electorado de Cristina Kirchner en 2007, según clases manuales y no manuales. Encuestas de 2007 y 2010. *Porcentajes horizontales*.

VOTO PRESIDENTE 2007	CLASES MANUALES Y NO MANUALES (EGP)		
	Manuales	No Manuales	Total
Voto Cristina Kirchner	46,9%	53,1%	100,0%
Resto	31,1%	68,9%	100,0%
Total	37,6%	62,4%	100,0%

Cuadro 4c. Voto en 2007 por Cristina Kirchner y clases manuales y no manuales. Encuestas de 2007 y 2010. Ambos sexos. *Valores absolutos*.

VOTO PRESIDENTE 2007	CLASES MANUALES Y NO MANUALES (EGP)		
	Manuales	No Manuales	Total
Voto Cristina Kirchner	890	1006	1896
Resto	849	1885	2734
Total	1739	2891	4630

En 2003 el valor del índice de Alford es 8,5%, que es la diferencia entre el porcentaje de trabajadores manuales que votan a N. Kirchner, menos el porcentaje de categorías no manuales que lo votan (39,3% - 31,3% en Cuadro 3a). Dadas las típicas observaciones de que este índice está afectado por los valores marginales de los cuadros, básicamente por el mayor o menor éxito electoral de una fuerza o partido, se calcula también la razón de chances (*odds ratio*), que es el cociente del producto cruzado de las celdas interiores del Cuadro 3c (954 x 2775 / 1267 x 1446), lo que da un valor de 1,44. Téngase presente que si el voto fuese independiente de la clase social, la razón de chances sería igual a 1. Por debajo de ese valor, sería mayor el apoyo no manual, por arriba –como aquí- sería mayor el apoyo manual a N. Kirchner. Otro índice conocido, como el índice de Thomsen que es el logaritmo del *odds ratio* (Ln de 1,44), da un valor de 0,37. Si clase y voto fuesen independientes, el logaritmo sería igual a 0. Si fuese mayor el apoyo no manual, daría un valor negativo; si fuese mayor el apoyo manual –como aquí- resultaría positivo. Otra medida, que podría llamarse “voto de clase amplio”, es la suma de los

trabajadores manuales que votan a N. Kirchner y la de las categorías no manuales que se inclinan por otra alternativa, como porciento del total muestral, que llega a 57,9%.[11]

En 2007 crece el índice de Alford a 16,4%. La razón de chances alcanza a 1,96 y el índice de Thomsen a 0,68. El voto de clase "amplio" es 59,9%.[12]

Como bien nota Stephen Fisher (2010): "El que se mire a la composición de clase del voto o a la distribución del voto dentro de las clases depende de la pregunta que uno desea formular. Si uno está interesado en cuán receptivo (*responsive*) son los partidos en cuanto a los intereses de las personas que los votan, la composición de clase del voto es lo más relevante. Si uno está interesado en cómo la preferencia de los votantes depende de su clase social, la distribución del voto para cada clase es lo relevante" (p. 3)

En este sentido, Néstor Kirchner obtendría un 40% de votos de las clases manuales y un 31% de las no manuales. Y su electorado se compondría de un 43% de manuales y de un 57% de no manuales. Cristina Kirchner obtendría un 51% de votos de las clases manuales, un 35% de las no manuales. Desde otro ángulo, sus votos estarían constituidos por un 47% de clases manuales y por un 53% de clases no manuales. Cristina Kirchner contaría con más apoyo obrero que el que logró Néstor Kirchner, a la vez que la composición de su electorado sería también algo más obrera.

Análisis del voto según regresiones logísticas

Antes de entrar a considerar las ecuaciones que exploren tanto el voto de clase como el voto económico, es de interés ver funcionar a las variables político-ideológicas por sí

[11] Es una aproximación gruesa esta idea de voto "amplio" aquí, ya que "Resto" no se refiere exclusivamente a partidos aproximadamente definidos como de clase media, además de incluir los "no sabe / no contesta".

[12] A título ilustrativo comparativo, hay a mano resultados del índice de Thomsen correspondientes a la década 1981-1990, según muestras agregadas de países europeos occidentales, Australia, Canadá y Estados Unidos (Nieuwbeerta 1995). La media presentada de esos índices es 0,74 (desviación estándar = 0,30), correspondiendo el máximo a Finlandia (1,52) y el mínimo a Canada (0,27). Si consideramos el valor de 2007, por haber sido una elección menos "atípica" que la de 2003, el valor local (0,68) se aproximaría a los Holanda (0,68), Irlanda (0,70), España (0,63) y Portugal (0,62), quedando a unos 6 puntos de la media de todos los países. Téngase presente que hay entre 15 y 20 años de diferencia en las fechas de aquellas encuestas y las de Argentina.

mismas, que luego entrarán junto a variables de otro tipo. Estas variables hacen referencia al voto anterior (1995 y 1999 para las elecciones de 2003; 1995, 1999 y 2003 para las elecciones de 2007), a la ideología (medida por auto-ubicación en una escala espacial izquierda derecha de 7 puntos, 1= más a la izquierda, 7 = más a la derecha), e identificación partidaria (= 1 si decían identificarse con el PJ o con el FPV, = 0 en otro caso).[13] Las variables dependientes en el resto del trabajo serán el voto por Néstor Kirchner en 2003 (=1 si se observa este voto, = 0 en otro caso) y el voto por Cristina Kirchner en 2007 (=1 si ocurre este voto, = 0 en otro caso).

Cuadro 5. Regresiones logísticas de voto por N. Kirchner (2003) y C. Kirchner (2007), en variables político electorales. Encuestas de 2003, 2004, 2005 y 2007 para voto 2003, encuestas de 2007 y 2010 para voto 2007. Ambos sexos.

Variables independientes:	*Variable dependiente:*	
	Voto N. K. 2003	Voto C. F. K. 2007
Ideología (Escala izquierda-derecha)	0,068*	-0,015
Voto 1995 (PJ = 1)	0,488***	0,378**
Voto 1999 (PJ = 1)	0,249**	0,627***
Voto 2003 (FPV = 1)	---	1,441***
Identificación Partidaria (PJ / FPV=1)	0,484***	0,494**
Constante	-1,068***	-1,253***
Porcentaje global	62,0%	69,1%
Pseudo R^2 de Nagerkelke	0,053	0,222
N	*3348*	*1826*

** p < 0,05; ** p < 0.01; *** p < 0,001*

Salvo ideología en 2010, todas las otras tienen una presencia positiva significativa para dar cuenta del voto kirchnerista. Ideología en 2003 es la de menor significación, observándose un valor positivo que, por la forma de construcción de la escala, indicaría una identificación de centro-derecha.[14] En general, las variables relevantes son la

[13] Sin entrar en detalles de la discusión sobre el tema de la identificación partidaria, notamos que Berglund y otros (2005) recuerdan que "En la tradición de investigación electoral de Michigan, la *identificación partidaria* tiene la función de asegurar un lazo duradero de la gente con un partido político" (p. 105). Más adelante, notan que la hipótesis de que la identificación partidaria crece con la polarización contraría aquella visión tradicional, agregando que visiones revisionistas ven la identificación partidaria "como resultado de un registro (*running tally*) de evaluaciones retrospectivas de desempeño partidario" (p. 116). Agregan que la identificación partidaria, de acuerdo a este punto de vista da lugar a que propongan hipótesis de que el grado de identificación variará de una competencia electoral a otra o que ese grado de identificación se relaciona a la medida en que los individuos "*perciben* diferencias ideológicas entre partidos políticos relevantes" (p. 116). En nuestro caso no se hace referencia a la "intensidad" de la identificación, sólo a la existencia o no de tal identificación. Existe una pregunta al respecto, pero quedarían muy pocos casos (sólo un 8% del total elige una de las 3 categorías de intensidad, en un contexto en que sólo un 15% dice identificarse con un partido).

[14] Van der Eijk, Schmitt y Binder (2005) señalan, para el caso europeo al menos, que las posiciones izquierda-derecha de los votantes todavía están fuertemente relacionadas a la elección de un partido, siendo tal relación variable espacial y temporalmente, sin tendencias discernibles, aunque una polarización izquierda-derecha se vincula estrechamente a similares posiciones de los votantes.

identificación partidaria –aunque sólo un 15% se identifica con alguna fuerza o partido– y el voto en elecciones previas. Sin dudas, atendiendo a la mencionada limitación de la identificación partidaria, el comportamiento electoral anterior es la variable de mayor relevancia para dar cuenta de las mayores chances de votar por el kirchnerismo.

Regresiones logísticas y voto de clase

Se considera ahora un conjunto de ecuaciones para explorar el voto de clase en competencia con las variables político-electorales.[15]

[15] Recuérdese que en estas regresiones logísticas binarias las variables dependientes reciben un valor de 1 para las chances (o logratimo de las chances) de votar por Néstor o Cristina Kirchner, 0 en otro caso. En cuanto a las variables independientes, el aumento en un punto de la escala de status socioeconómico reduce el logaritmo de las chances de votar por Néstor Kirchner en 0,012 (Modelo 5). En ese mismo modelo, si bien la variable sexo no es significativa, se podría decir que el logaritmo de las chances de votar por Néstor Kirchner es 0,090 más bajo para los varones que para las mujeres. Para ver el ajuste general, presentamos sólo el porcentaje global, que compara la predicción del voto con el voto observado. Como indica Pampel (2000), para un valor de corte típico de 0,5, "aquellos casos con una probabilidad predecida en 0,5 o por encima se predicen que obtendrán un puntaje de 1 en la variable dependiente y aquellos casos con probabilidades predecidas inferiores a 0,5 se predicen que obtendrán un puntaje de 0". … Relativamente pocos casos caerán en las celdas definidas por un desacople (*mismatch*) entre [votantes por N. Kirchner] observados y predecidos". Y agrega que "El porcentaje de casos correctamente predecidos de 50 a 100 provee una medida cruda de precisión predictiva" (pp. 50-51). En realidad, el valor obtenido debería compararse con el porcentaje en la categoría de valores 0 observados que, en nuestros casos, no difieren básicamente del porcentaje global (no se presentan aquí). Otro indicador de ajuste global es el Pseudo R^2, presentándose el de Nagelkerke que es más alto que el de Cox y Snell, ambos usualmente obtenidos en los paquetes estadísticos. Esto no debería confundir con que da idea de un porcentaje que variación explicada, virtud que *se atribuye* a R^2 en las regresiones lineales. En general, nos interesaremos en los coeficientes de regresión y su significación.

Cuadro 6. Regresiones logísticas binarias. Variable dependiente: *voto por N. Kirchner 2003*. Variables independientes: clases sociales (EGP) o status socioeconómico, controlando por sexo y edad. Ideología, identificación partidaria y voto 1995-1999. Encuestas de 2003, 2004, 2005 y 2007.

Variables independientes en los modelos:	Var. Dependiente: *Voto por Néstor Kirchner en 2003*				
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
Clase EGP (5 categorías):	Coeficientes	Coeficientes	Coeficientes	Coeficientes	Coeficientes
No Manuales (referencia)	---	---	---	---	---
Pequeña burguesía	0,158*	0,183*	0,136	0,191º	---
Manuales calificados	0,314**	0,326**	0,262*	0,216	---
Manuales no calificados	0,457***	0,461***	0,380***	0,394***	---
Obrero rural	0,465*	0,472*	0,301	0,249	---
Status socioeconómico ocup.	---	---	---	---	-0,012***
Varones	---	0,001	0,008	-0,151º	-0,090
Edad	---	-0,005**	-0.005**	-0,010**	-0,008**
Ingreso hogar (en cientos)	---	---	-0.006**	---	-0,001
Ideología (Escala Izq-Der)	---	---	---	0,076*	0,065*
Identif. Partidaria (PJ/FPV=1)	---	---	---	0,525***	0,512***
Voto 1995 (PJ = 1)	---	---	---	0,427***	0,409***
Voto 1999 (PJ = 1)	---	---	---	0,242*	0,203*
Constante	-0,833***	-0,625***	-0,441***	-0,698***	-0,060
Porcentaje global	65,50%	65,5%	64,4%	63,0%	62,5%
Pseudos R^2 Nagerkelke	0,012	0,013	0,014	0,067	0,067
N	*6442*	*6442*	*5395*	*3163*	*2735*

*º p < 0,10; * p < 0,05; ** p < 0.01; *** p < 0,001*

En el Modelo 1, considerando sólo las categorías de clase social se observa que son los trabajadores manuales no calificados y los calificados, *respecto de la cúspide de la jerarquía (Clases No Manuales)*, los que exhiben una mayor significación –y, en general, coeficientes más altos– (expresados siempre en logaritmo de las chances –*log odds*–) para dar cuenta del voto por N. Kirchner en 2003. En el Modelo 2, todas las categorías de clase se mantienen positivas significativas, respecto de los no manuales, controlando por sexo (varones = 1, no significativa) y edad (en años cumplidos). El valor negativo de edad indica mayores chances de voto por N. Kirchner al disminuir la edad.

El Modelo 3 muestra que al considerar los ingresos del hogar (variable significativa aquí)[16], los trabajadores manuales calificados y no calificados mantienen su presencia significativa, en particular los últimos. El valor negativo de ingresos muestra que las chances de voto por N. Kirchner disminuyen al aumentar el ingreso.

[16] La variable ingreso se utiliza con reservas y de forma provisoria, ya que no hubo tiempo, al momento de esta ponencia, de intentar algún tipo de actualización de los ingresos a nivel, por ejemplo, de los valores de 2010, año de la última encuesta utilizada.

En el Modelo 4, cuando se introduce ideología, identificación partidaria y voto anterior (voto presidencial de 1995 y de 1999, con PJ=1 en ambos casos), estas últimas y sólo los manuales no calificados –en mucha menor medida la pequeño burguesía– (siempre referidos a los no manuales) son significativas.

Finalmente, en el Modelo 5 se reemplaza clase social por un índice de status socioeconómico de las ocupaciones (ISEI, que teóricamente variaría entre 0 y 100), según propuesta de Ganzeboom y Treiman (1996). Se incluye además ingreso del hogar (no significativa). El status socioeconómico de las ocupaciones y las variables político-electorales son todas significativas. La consideración de una variable única –ISEI– como *proxy* de clase social ayuda a ver la relevancia de los indicadores de clase a la par de las variables político-electorales. Nótese que en todos los casos hemos excluido años de educación en las estimaciones.[17]

Hasta aquí puede verse que todas las categorías de clase social cuando no se consideran los ingresos o las variables de ideología, de identificación partidaria y de voto anterior, tienen presencia significativa. Cuando se consideran las últimas, básicamente son los trabajadores manuales no calificados los que exhiben una alta significación. Si se reemplaza aquí clase por status de las ocupaciones, esta última es altamente significativa.

Para avanzar en la evaluación del voto de clase frente a otras variables, se explorará ahora el voto por Cristina Kirchner en 2007. Para ello, se repetirá el ejercicio anterior, esta vez tomando como variable dependiente las chances de voto por C. Kirchner en 2007, según encuestas nacionales de 2007 y 1010. Ya en la parte descriptiva al principio, se vio que según índice de Alford o de Thomsen, el voto de clase obrera por el kirchnerismo parecía haber crecido. Es cierto que el triunfo del 2007 ocurre después

[17] Debe notarse que si se introducía años de educación completados en la ecuación del Modelo 2 de 2003, desaparecía la significación de las categorías de clase social salvo los trabajadores manuales no calificados, tomando años de educación un valor negativo significativo. Y si se introducía en el Modelo 4 de 2003, edad y educación eran negativas altamente significativas, las categorías de clase ya ninguna exhibía significación y las político-electorales mantenían su significación. En general decidimos dejar fuera la variable educación –de reconocida asociación con el voto PJ–, ya que oscurece la presencia de clase social, de interés estratégico en este tipo de estudios. La correlación de años de educación con ISEI o con clases EGP (11 categorías) es superior a 0,60 y altamente significativa.

de un proceso de recuperación económica muy favorable y que efectivamente crece el voto kirchnerista comparando con la primera –y única– vuelta de 2003. Por otro lado, no hubo en 2007 una competencia interna de tres vertientes justicialistas como en aquella primera elección.

Cuadro 7. Regresiones logísticas binarias. Variable dependiente: voto por C. Kirchner 2007. Variables independientes: clases sociales (EGP) o status socioeconómico, controlando por sexo y edad. Ideología, identificación partidaria y voto 1995, 1999 y 2003. Encuestas de 2007 y 2010.

Variables independientes En los modelos	Var. Dependiente: *Voto por Cristina Kirchner en 2007*				
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5
Clase EGP (5 categorías):	Coeficientes	Coeficientes	Coeficientes	Coeficientes	Coeficientes
No Manuales (referencia)	---	---	---	---	---
Pequeña burguesía	0,411***	0,412***	0,372***	0,297º	---
Manuales calificados	0,622***	0,603***	0,508***	0,794***	---
Manuales no calificad.	0,875***	0,874***	0,722***	0,761***	---
Obrero rural	0,956**	0,930**	0,654*	0,626	---
Status Socioeconómico oc.	---	---	---	---	-0,016***
Varones	---	0,073	0,120º	-0,046	0,227º
Edad	---	-0,004	-0,001	-0,005	-0,004
Ingreso hogar (cientos)	---	---	-0,011***	---	-0,016***
Ideología (Esc. izq-der)	---	---	---	-0,030	-0,026
Identif. Partid. (PJ/FPV=1)	---	---	---	0,595**	0,575**
Voto 1995 (PJ = 1)	---	---	---	0,327*	0,285*
Voto 1999 (PJ = 1)	---	---	---	0,538***	0,503***
Voto 2003 (FPV = 1)	---	---	---	1,477***	1,477***
Constante	-0,759***	-0,628***	-0,338**	-1,259***	-0,070
Porcentaje global	60,7%	60,6%	59,6%	69,0%	69,5%
Pseudo R^2 Nagerkelke	0,043	0,044	0,055	0,257	0,270
N	*4630*	*4630*	*3701*	*1731*	*1421*

*º p < 0,10; * p < 0,05; ** p < 0.01; *** p < 0,001*

El panorama para la elección de 2007 muestra que la clase social mantiene una presencia destacada aun compitiendo con las variables ideológicas o electorales, o en presencia de ingresos del hogar. Serían elecciones más marcadas en términos de clase social. Y la variable ideología (escala izquierda-derecha), parece no tener fuerza.

Regresiones logísticas y voto económico

Pasamos a considerar ahora la otra gran vertiente del comportamiento electoral que habíamos mencionado, que es el voto asociado a las percepciones de la economía.

Como contexto, una descripción de la percepción general del estado de la economía para cada año por parte de las personas encuestadas, en el sentido de si describirían la situación actual de la economía desde muy mala a muy buena, muestra que son particularmente pocos los que eligen las alternativas “muy” en los distintos años (un 4% en promedio para “muy mala”, un 1% en promedio para “muy buena”). La percepción de “buena” es más baja en 2003 (10%) y en 2004 (12,6%), aumentando luego. Si se eliminan 2003 y 2004, el promedio de una “buena” percepción es del 24%. La percepción como “mala” de la economía desciende desde un 27% en 2003 a un 14%-16% en 2005 y 2007, aumentando luego a un 21%. El promedio de los cinco años considerados muestra que 2 de cada 10 percibían como “mala” la situación de la economía. Y la suma de la aprobación “con reservas” o “fuerte” del manejo de la economía por parte de Néstor o Cristina Krichner según el año, indica que la misma baja de un muy alto 83,3% en 2004 a 51,6% en 2010.

En una primera aproximación, veremos algunos aspectos descriptivos para las elecciones de 2003 y 2007. En el Cuadro 8 abajo se presenta, en la primera columna, el porcentaje, dentro de los que dijeron haber votado a Néstor Kirchner, de cada percepción positiva de la economía. En la segunda columna se ofrece, dentro de los que mencionaron cada percepción positiva de la economía, el porcentaje que dijo haber votado a Néstor Kirchner. Puede verse que entre los votantes a N. Kirchner predomina la percepción prospectiva de la economía, sugiriendo la idea de un voto esperanza. Pero cuando se toma como base cada percepción positiva de la economía, no hay diferencias en los porcentajes de los que dijeron haber votado a N. Kirchner. El Cuadro 9, que se refiere al voto por Cristina Kirchner en 2007, muestra que entre sus votantes predomina una percepción individual prospectiva, mientras que dentro de las percepciones de la economía este voto descansó más en las evaluaciones colectivas, ya sean prospectivas o retrospectivas.

Recuérdese que en la literatura suele reconocerse a los que votan según una visión individual como votantes “egotrópicos” o “egocéntricos” (también como egoístas o votantes de bolsillo) y a los que votan según una visión colectiva como votantes “sociotrópicos”. Los que votan según comparaciones de la situación económica actual

con la del pasado son vistos como votantes "retrospectivos", lo que comparan con expectativas futuras como votantes "prospectivos".[18]

Cuadro 8. Voto a Néstor Kirchner en 2003 y percepciones de la economía (valoración positiva).

Percepción de la economía (valoración positiva)	% que votó a N. Kirchner 2003	Voto NK2003 como % dentro de cada percepción positiva
Colectiva retrospectiva	44,40%	41,7%
Colectiva prospectiva	60,00%	40,8%
Individual retrospectiva	35,10%	40,4%
Individual prospectiva	59,40%	38,5%

Cuadro 9. Voto a Cristina Kirchner en 2007 y percepciones de la economía

Percepción de la economía (valoración positiva)	% que votó a C. Kirchner en 2007	Voto CK2007 como % de cada percepción
Colectiva retrospectiva	44,5%	62,5%
Colectiva prospectiva	54,6%	60,9%
Individual retrospectiva	41,6%	55,2%
Individual prospectiva	60,9%	52,5%

En los cuadros a continuación se ofrecen regresiones logísticas para evaluar las percepciones de la economía en competencia con otras variables.

[18] Las preguntas de cuestionario fueron: i) individual retrospectiva: "Si comparamos su situación económica actual y la de su familia con la de hace un año, ¿diría usted que la misma a) ha empeorado, b) ha mejorado, o c) se mantuvo casi igual"?; ii) individual prospectiva: "Mirando hacia delante, ¿cree usted que dentro de un año su situación económica y la de su familia será a) mejor, b) peor o c) casi igual?"; iii) colectiva retrospectiva: "Y si analizamos la situación económica del país hoy con la de hace un año, ¿diría usted que esa situación a) ha empeorado, b) ha mejorado, o c) se mantuvo casi igual"?; iv) colectiva prospectiva: "Mirando hacia delante, ¿cree usted que dentro de un año la situación económica del país será a) mejor, b) peor o c) casi igual?". Para la regresión logística, las evaluaciones de "ha mejorado" o "mejor" se hacían = 1, la de "casi igual (o "ns/nc") = 0 y las de "ha empeorado" o "peor" = -1.

Cuadro 10. Regresiones logísticas binarias. Variable dependiente: *voto por N. Kirchner 2003*. Variables independientes: percepciones de la economía, clases sociales (EGP) o status socioeconómico, controlando por sexo y edad. Ideología, identificación partidaria y voto 1995,1999. Encuestas de 2003, 2004, 2005 y 2007.

Variables independientes en los modelos:	Variable dependiente: *Voto a Néstor Kirchner en 2003*					
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6
Percepciones de la economía	Coeficien.	Coeficien.	Coeficien.	Coeficien.	Coeficien.	Coeficien.
Colectiva retrospectiva	0,152***	0,149***	0,154***	0,414***	0,091	0,133*
Colectiva prospectiva	0,307***	0,306***	0,298***	0,538***	0,273***	0,237**
Individual retrospectiva	0,120**	0,122**	0,125**	0,231***	0,210***	0,167**
Individual prospectiva	0,116*	0,120*	0,130*	0,147*	0,164*	0,127
Varones	---	0,034	0,010	0,077	-0,105	-0,046
Edad	---	0,001	-0,002	0,003	-0,007*	0,005
Clase social (EGP 5 categ.)	---	---	---	---	---	---
No manual (referencia)	---	---	---	---	---	---
Pequeño burguesía	---	---	0,210**	0,464***	0,262*	---
Manual calificado	---	---	0,297**	0,669***	0,218	---
Manual no calificado	---	---	0,464***	0,720***	0,426***	---
Obrero rural	---	---	0,498*	0,664*	0,378	---
Ingresos hogar (en cientos)	---	---	---	-0,010***	---	-0,000
Status socioeconómico oc.	---	---	---	---	---	-0,013***
Ideología (Esc. Izq-der)	---	---	---	---	0,046	0,042
Identif. Partidaria (PJ/FPV=1)	---	---	---	---	0,485***	0,471***
Voto 1995 (PJ = 1)	---	---	---	---	0,442***	0,420***
Voto 1999 (PJ = 1)	---	---	---	---	0,216*	0,157
Constante	-0,846***	-0,910***	-0,949***	-0,659***	-0,956***	-0,243
Porcentaje global	65,6%	65,6%	64,8%	67,5%	64,4%	63,1%
Pseudo R^2 Nagelkerke	0,040	0,040	0,055	0,216	0,107	0,098
N	*6230*	*6230*	*5544*	*3217*	*2777*	*2431*

*º p < 0,10; * p < 0,05; ** p < 0.01; *** p < 0,001*

Cuadro 11. Regresiones logísticas binarias. Variable dependiente: *voto por C. Kirchner 2007*. Variables independientes: percepciones de la economía, clases sociales (EGP) o status socioeconómico, controlando por sexo y edad. Ideología, identificación partidaria y voto 1995,1999 y 2003. Encuestas de 2007 y 2010.

Variables independientes en los modelos:	Variable dependiente: Voto a Cristina Kirchner en 2007					
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6
Percepciones de la economía	Coeficien.	Coeficien.	Coeficien.	Coeficien.	Coeficien.	Coeficien.
Colectiva retrospectiva	0,432***	0,427***	0,420***	0,414***	0,508***	0,442***
Colectiva prospectiva	0,551***	0,551***	0,549***	0,538***	0,498***	0,494***
Individual retrospectiva	0,159**	0,161**	0,192***	0,231***	0,164º	0,335***
Individual prospectiva	0,168**	0,173**	0,130*	0,147*	0,295**	0,284*
Varones	---	0,087	0,040	0,077	-0,100	0,201
Edad	---	0,001	-0,001	0,003	-0,002	-0,001
Clase social (EGP 5 categ.)	---	---	---	---	---	---
No manual (referencia)	---	---	---	---	---	---
Pequeño burguesía	---	---	0,455***	0,464***	0,228	---
Manual calificado	---	---	0,688***	0,669***	0,819***	---
Manual no calificado	---	---	0,845***	0,720***	0,640***	---
Obrero rural	---	---	0,844**	0,664*	0,364	---
Ingresos hogar (en cientos)	---	---	---	-0,010***	---	-0,021***
Status socioeconómico	---	---	---	---	---	-0,014**
Ideología (Esc. Izq-der)	---	---	---	---	-0,024	-0,022
Identif. Partidaria (PJ/FPV=1)	---	---	---	---	0,593**	0,598*
Voto 1995 (PJ = 1)	---	---	---	---	0,355*	0,300º
Voto 1999 (PJ = 1)	---	---	---	---	0,469**	0,506**
Voto 2003 (FPV = 1)	---	---	---	---	1,399***	1,372***
Constante	-0,436***	-0,525***	-0,924***	-0,659***	-1,489***	-0,401
Porcentaje global	65,9%	66,1%	68,3%	67,5%	73,2%	74,0%
Pseudo R^2 Nagelkerke	0,173	0,173	0,209	0,216	0,381	0,395
N	*4298*	*4298*	*3928*	*3217*	*1486*	*1238*

De acuerdo al Modelo 1, las diferentes evaluaciones de la economía son todas significativas, si bien son las apreciaciones colectivas las de mayor significación, tanto para Néstor como para Cristina Kirchner. Y ello se mantiene cuando se controla por sexo y edad (Modelo 2).

Según el Modelo 3, en ambas elecciones el voto económico y el voto de clase son igualmente relevantes. Si se agregan los ingresos del hogar, Modelo 4, estos son significativos sin alterar la pauta mostrada por los modelos anteriores.

En el Modelo 5, se excluye ingreso y se agregan ideología y voto anterior. En las elecciones de 2003 y 2007 se mantiene la evaluación colectiva prospectiva de la economía, aumentando las consideraciones colectivas retrospectivas en 2007,

usualmente consideradas en la investigación comparativa cuando se toma un único indicador de voto económico. En general, las preocupaciones económicas personales, para el conjunto de las variables, parecen haber sido algo menos relevantes. En este Modelo 5, mientras que en la primera elección se destacan los trabajadores manuales no calificados y, en alguna medida, la pequeño burguesía, en las elecciones de 2007 son los trabajadores manuales en su conjunto los que tienen relevancia. En ambas elecciones la ideología no alcanza significación y el voto anterior es altamente significativo. O sea: para ambas elecciones, se destacan la evaluación colectiva de la economía –la retrospectiva más en 2007-, la presencia de los trabajadores manuales no calificados y el voto anterior. En 2007 ya es la clase obrera en su conjunto la que alcanza significación en este modelo de competencia de todas las variables.

En el Modelo 6 se reemplaza clase social por el índice de status socioeconómico de las ocupaciones (ISEI- más significativo en 2007) y se agrega la presencia de ingreso del hogar (no significativo en 2003, altamente significativo en 2007). Se hace algo más marcada la presencia de un voto económico en 2007, mientras que el status socioeconómico mantiene su relevancia en reemplazo de clase social, al tiempo que en 2007 el coeficiente de ingreso alcanza significación. Cuando entran las variables político-electorales, tanto la clase social categórica como el índice de status son relevantes a la par del voto económico.

Algunas observaciones finales

En el contexto de estas primeras exploraciones, puede señalarse que los datos considerados parecen satisfacer preocupaciones conceptuales vistas a veces como contrapuestas.

La evaluación realizada resalta tanto la importancia de un voto de clase como de un voto económico, al tiempo que también subraya la relevancia de las variables político-electorales. Y ello tanto individualmente como “en competencia” entre sí.

Por supuesto, más de una especificación surge. El voto tradicional de clase es más relevante en las elecciones de 2007, quizás como resultado del carácter atípico de las

elecciones de 2003, con tres candidatos justicialistas compitiendo por la presidencia. Igualmente, la composición del electorado de Cristina Kirchner cuenta con una presencia algo mayor de clase obrera. En general, comparando con indicadores de hace unos 15-20 años de los países desarrollados, Argentina parece ocupar un lugar intermedio en voto tradicional de clase.

Las regresiones logísticas muestran una presencia relevante de los trabajadores manuales en las mayores chances de un voto kirchnerista, en particular de los trabajadores manuales no calificados. Las chances del voto de la clase obrera en su conjunto por el oficialismo parecen más relevantes en 2007. Y esto tendería a mantenerse cuando clase compite con variables político-electorales, en particular para los manuales no calificados. Cuando se reemplaza clase social por un índice de status socioeconómico de las ocupaciones (ISEI), esta variable es altamente significativa, a la par de las variables político-electorales. La ideología es relevante en 2010, no en 2003, al competir con clase social o status.

En cuanto al voto económico, las evaluaciones colectivas ("sociotrópicas") son las más relevantes en ambas elecciones. En general, todas las percepciones de la economía mantienen su significación en ambas elecciones al competir con otras variables, aunque su presencia parece más importante en 2007. Salvo ideología –que nunca alcanza significación estadística–, la identificación partidaria y el voto anterior mantienen relevancia en presencia de un voto económico.

En términos del electorado kirchnerista de 2003 y 2007 parece haber un voto de clase, parece haber un voto económico, y parecen coexistir entre ellos en todos los casos sin menoscabo de una influencia positiva de la identificación partidaria y la tradición electoral. Pero en 2007 –respecto de 2003–, *considerando las distintas influencias en su conjunto*, las chances de voto por Cristina Kirchner habrían mejorado tanto con la percepción positiva de la evolución de la economía en el último año como con la presencia de la clase obrera calificada. A no dudarlo, una historia distinta es avanzar en la indagación de la importancia y magnitud de estas influencias. Pero ello demandará otros esfuerzos en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Alford, Robert. 1962. A suggested index of the association of social class and voting. *Public Opinion Quarterly* 26:417-425.

Andersen, Robert y Anthony Heath. 2002. "Class matters – The persisting effects of contextual social class on individual voting in Britain, 1964-97". *European Sociological Review*, 18: 125-138.

Anderson, Christopher J. 2000. "Economic voting and political context: a comparative perspective". *Electoral Studies*. 19: 151-170.

Anderson, Christopher J. 2007. "The End of Economic Voting? Contingency Dilemmas and the Limits of Democratic Accountability". *Annual Review of Political Science*. 10: 271-296.

Berglund, Erode, Sören Holmberg, Hermann Schmitt y Jacques Thomassen. 2005. "Party Identification and Party Choice". Cap. 5 en Jacques Thomassen: *The European Voter. A Comparative Study of Modern Democracies*. Oxford: Oxford University Press.

Caínzos, Miguel A. (comp.) 1999. "Clase y Voto". Revista *Zona Abierta*, 86/87. Madrid.

Caínzos, Miguel A. (comp.) 2001. "Clase y Voto en España". Revista *Zona Ab0ierta*, 96/97. Madrid.

Canton, Darío y Jorge Raúl Jorrat. 2007. *Elecciones en la ciudad 1864-2007*. Tomo III (1983-2007). Sección II. CABA: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

Canton, Darío y Jorge Raúl Jorrat. 2001. *Elecciones en la ciudad 1864-2007*. Tomo II (1912-1973). CABA: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

Canton, Darío y Jorge Raúl Jorrat. 2005. *Elecciones en la ciudad 1864-2007*. Tomo I (1864-1910). CABA: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

Clark, Terry Nichols y Seymour M. Lipset. 2001. *The Breakdown of Class Politics: A Debate on Post-Industrial Stratification*. Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press.

Erikson, Robert, John Goldthorpe y Lucienne Portocarero. 1979. "Intergenerational Mobility in Three Western European Societies". *British Journal of Sociology*. 30: 415-441.

Erikson, Robert y John Goldthorpe. 1992. *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford: Clarendon Press.

Evans, Geoffrey (comp.). 1999. *The End of Class Politics? Class Voting in Comparative Context*. New York: Oxford University Press.

Evans, Geoffrey. 2000. "The Continued Significance of Class Voting". *Annual Review of Political Science* 3: 401-417.

Evans, Geoffrey y Robert Andersen. 2006. "The political conditioning of economic perceptions". *Journal of Politics*. 68:194–207

Fisher, Stephen. 2010. Notas del curso: *Applied Statistics for Political Scientists*. Tema: "Association and Categorical Variables". The Nuffield College Library, Oxford University. malroy.econ.ox.ac.uk/fisher/stats/

Ganzeboom. Harry and Donald J. Treiman. 1996. "Internationally Comparable Measures of Occupational Status for the 1988 International Standard Classification of Occupations". *Social Science Research* 25, 201-239.

Hout, Michael, Clem Brooks y Jeff Manza. 1995. "The Democratic Class Struggle in the United States, 1948-1992". *American Sociological Review* 60, 6: 805-828.

Inglehart, Ronald. 1998. *Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: CIS-Siglo XXI.

Jorrat, Jorge Raúl. 2000. *Estratificación social y movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. Tucumán: EUdeT,

Jorrat, Jorge Raúl y Luis R. Acosta. 2003. "¿Ha muerto el voto de clase? Las elecciones porteñas del siglo XX". *Desarrollo Económico* 42, 168: 615-646.

Kingston, Paul W. 2000. *The Classless Society*. Stanford: Stanford University Press.

Knutsen, Oddbjorn. 2006. *Class Voting in Western Europe. A Comparative Longitudinal Study*. Estover Road, Plymouth, Reino Unido: Lexington Books.

Lewis-Beck, Michael S. 1990. *Economics and Elections*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.

Lewis-Beck, Michael S. y Mary Stegmaier. 2007. "Economic models of voting". *Working Papers Online Series*. http://www.uam.es/centros/derecho/cpolitica/papers.htm. Estudio/Working Paper 75/2007

Mainwaring, Scott y Mariano Torcal. 2004. "Class Voting: Latin America and Western Europe". *Working Paper Online Series*. Universidad Autónoma de Madrid.

Manza, Jeff y Clem Brooks. 1996. "Does class analysis still have anything to contribute to the study of politics? – Comments". *Theory and Society* 25: 717-724.

Maravall, José M. y Adam Przeworski. 2001. "Political Reactions to the Economy: The Spanish Experience". Pp. 35-76 en Susan Stokes (comp.), *Public Support for Market Reforms in New Democracies*. Cambridge: Cambridge University Press.

Nieuwbeerta, Paul. 1995. *The Democratic Class Struggle in Twenty Countries 1945-1990*. Amsterdam: Thesis Publishers.

Nieuwbeerta, Paul y Wout Ultee. 1999. "Class voting in Western industrialized countries, 1945-1990: Systematizing and testing explanations". *European Journal of Political Research* 35: 123-160.

Norpoth, Helmut, Michael S. Lewis-Beck y Jean-Dominique Lafay (comps.). 1991. *Economics and Politics. The Calculus of Support*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.

Pakulski, Jan y Malcolm Waters. 1996. *The Death of Class*. Londres: Sage Publications.

Pampel, Fred C. 2000. *Logistic Regression. A Primer*. Thousand Oaks, California. Sage.

Paramio, Ludolfo. 2000. "Clase y voto: intereses, identidades y preferencias". *Revista Española de Investigación Sociológica* (REIS), 90, abril-junio, pp. 79-93.

Polavieja, Javier G. 2000. "Precariedad laboral y voto de castigo en España: en defensa de un modelo de interacción entre los condicionantes económicos e ideológicos del voto". *Revista Española de Ciencia Política* 1, 2: 43-77.

Polavieja, Javier G. 2001. "¿Qué es el voto de clase? Los mecanismos del voto de clase en España". *Zona Abierta* 96/97: 173-213.

van der Eijk, Cees, Hermann Schmitt y Tanja Binder. 2005. "Left-Right Orientations and Party Choice". Cap. 7 en Jacques Thomassen: *The European Voter. A Comparative Study of Modern Democracies*. Oxford: Oxford University Press.